

Columna

Dos caras del boom de los exámenes libres



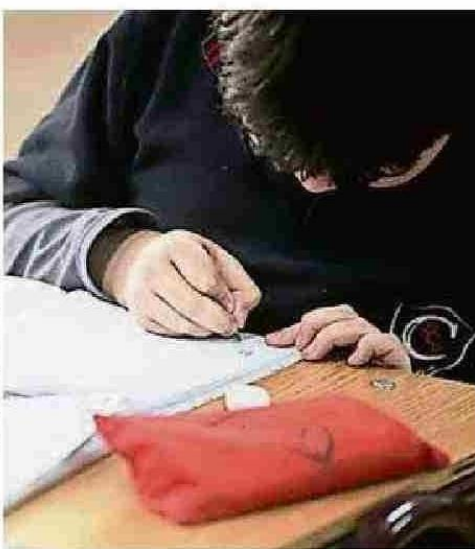
Por Paula Montes,
 directora de Fundación
 Súmate

Ha llamado la atención el reciente estudio de la Universidad Diego Portales “Homeschooling y exclusión”, que da cuenta del cada vez más común fenómeno de los exámenes libres. El homeschooling se refiere a educar en el hogar, a escolarizar a los hijos en la casa.

¿Qué hay detrás de esta tendencia?

Razones muy distintas, determinadas lamentablemente por aspectos socioeconómicos. En los estratos medio-alto y alto, este tipo de educación es dirigida, organizada y supervisada por los padres, madres, tutores o por educadores contratados especialmente para este fin. Es una opción. Y hasta puede representar una moda, tal como sucedió en los años 1970 y 1980 en países como Estados Unidos, Canadá y Reino Unido. Entonces, la educación puertas adentro surgió como una respuesta crítica a los sistemas escolares tradicionales, por cuestiones de tipo curricular, filosóficas, religiosas o sociales.

Hoy en Chile, tal como describe el estudio “mientras el homeschooling de los niveles medio-alto y alto corresponde a una



elección deliberada de las familias por razones ideológicas, pedagógicas o familiares, el abandono o salida del sistema educativo de estudiantes de nivel bajo y medio bajo se encuentra más ligado a condiciones estructurales: precariedad económica, baja adaptación al currículum, trayectorias educativas fragmentadas, escasa capacidad para ofrecer respuestas diferenciadas por parte de las escuelas, entre otros”.

El mismo trabajo indica que en 2023, el 31% de quienes rindieron exámenes libres -más de 33 mil inscritos- pertenece a los niveles socioeconómicos alto y medio alto; y el 10% al nivel socioeconómico bajo. Mucho más elocuente de la desigualdad de fondo que entraña este fenómeno

no es que, en 2023, el 82% de los estudiantes de estrato alto aprobaron los exámenes libres, mientras sólo el 50% de los de estrato bajo lograron hacerlo.

Las cifras anteriores dan cuenta de que la desvinculación del sistema educativo formal se relaciona con diferentes contextos y motivos.

En Fundación Súmate nos ocupamos de las causas que llevan a niños, niñas y jóvenes del estrato bajo a abandonar las aulas. En ese universo social, sabemos que el fenómeno es forzado.

Damos fe de que es producto de exclusiones que la propia escuela tradicional ejerce sobre los estudiantes. Y buscamos la revinculación de esos chicos vulnerables y vulnerados con una propuesta educativa flexible, adecuada a su realidad y empática con sus circunstancias. Una modalidad que requiere un financiamiento particular y permanente, pero que no termina de aprobarse en el parlamento. Sólo así lograremos garantizar su derecho a la educación, porque, en este caso, la opción de los exámenes libres no es el resultado de una acción voluntaria, sino producto de una exclusión real y permanente. De haber nacido, crecido y estudiado en pobreza.